

Completa la frase poniendo las vocales que hacen falta en la línea
Y lee lo que Jesús quiere de ti.

Lista de palabras

J _ S _ S

M _

_ N V _ T _

_ Q U _ L _

_ Y _ D _

S _ R V _ _ N D _

_ N M _

C _ M _ N _ D _ D



Solución: JESUS ME INVITA A QUE LO AYUDE SIRVIENDO EN MI COMUNIDAD

928 55 54

www.vocacionyucatan.net

Calle 70 # 493 x 57 y 59 centro



CAPSULA VOCACIONAL

11 16-17

JULIO



Hecho para una misión



“Vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” MATEO 28,19-20

Cumplir tu misión –traer personas a Dios—es el quinto propósito de Dios para tu vida. Hay varias razones por las que debes tomar en serio esta misión. **Continuar la misión de Jesús en la tierra es un mandamiento.** La Gran Comisión fue asignada a **cada** seguidor de Cristo. Quizás tú eres el único cristiano que algunas personas conocerán y tu misión es hablarles de Jesús. **Tu misión es un privilegio maravilloso.** Aunque es una gran responsabilidad también es un honor increíble ser usado por Dios.

Tu misión es lo mejor que puedes hacer por una persona. Tenemos las buenas nuevas y compartirlas es el acto de bondad más grande que podemos hacer. **Tu misión tiene un significado eterno.** No podrás hacer ninguna otra cosa que importe tanto como ayudar a las personas a establecer una relación con Dios. **Tu misión tiene un significado a tu vida.** No solo una persona va al cielo por tu causa, tu vida no puede considerarse un fracaso. **El tiempo de Dios para la conclusión de la historia está vinculado con la culminación de nuestra misión.** Jesús no vendrá hasta que cada una de las personas que Dios quiere que oigan las buenas nuevas las hayan oído.

“Lo más importante es que culmine mi misión, lo obra que el Señor me encomendó” HECHOS 20,24

Completar tu misión traerá gloria de Dios. La noche antes de ser crucificado, Jesús le dijo al Padre: “Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste” (JUAN 17,4). ¿Podrás decir lo mismo cuando tu vida llegue a su fin? **Dios bendice la vida de dedicación a su reino.** El secreto para recibir la bendición de Dios es cooperar con su programa para el mundo, se parte de su obra en la tierra.

1. EL LEON Y EL LAGO

Una mañana de muchísimo calor, un fuerte ón se paseaba por la sabana buscando un lugar donde saciar la sed. Durante un buen rato reviso a fondo el terreno en busca de una mísera charca, pero todo a su alrededor estaba seco.

Desanimado, se alejó de la manada arrastrando las patas por un camino polvoriento sin saber muy bien a donde dirigirse. Estaba a punto de desmayarse, cuando tras unos matorrales descubrió un lago que jamás había visto.

– ¡Vaya, qué bien! ¡Cuánta agua hay en este lugar! ¡Al fin podré beber! cuando agachó la cabeza... – ¡Ahhhh! ¡Ahhhh!

¡Qué susto se llevó! ¡Un enorme felino de largos bigotes y tupida melenale miraba fijamente desde el fondo de las aguas! Lógicamente era su reflejo, pero el león no se dio cuenta de ello. – No conozco a ese león, pero debe ser el dueño de esta zona... La curiosidad y la sed eran tan grandes, que prefirió sentarse pacientemente a esperar a que el león saliera a la superficie.

Decidió aproximarse de nuevo a la orilla. Con mucha cautela se asomó al agua y... – ¡Ahhhh! ¡Ahhhh! ¡El león volvió a aparecer frente a él! Se dijo a sí mismo:

– ¡Oh, no! El dueño del lago sigue ahí y parece que quiere amedrentarme ¿Qué puedo hacer?... Resignado, se tumbó bajo la sombra de una acacia dejando pasar el tiempo. Entonces tuvo un ingenioso plan: ¡Sería él quien asustaría a ese extraño león acuático! Estiró el cuello, respiró profundo, y al llegar a la orilla abrió la boca y soltó un rugido de esos que hacen temblar hasta a los elefantes.

Para su sorpresa, la fiera del agua también rugió y le enseñó unos colmillos afilados como cuchillas.– ¡Ahhhh! ¡Socorro!

Para su sorpresa, la fiera del agua también rugió y le enseñó unos colmillos afilados como cuchillas.– ¡Ahhhh! ¡Socorro!

Sólo le quedaba una opción: armarse de valor y mojar la lengua porque ya no podía soportarlo más. O se arriesgaba, o se deshidrataría de un momento a otro. Resoplando, miró fijamente a los ojos a su enemigo y no se lo pensó dos veces: metió la cabeza en el agua y la imagen del león se difuminó y desapareció. Fue entonces cuando se percató de que allí no había ningún otro león ¡Sólo se trataba de su propio reflejo! Pasada la sensación de peligro comenzó a reírse de sí mismo, pero también se sintió muy orgulloso por haber conseguido vencer sus ridículos temores.

Confrontar: A veces, durante nuestra vida, sentimos miedos por cosas que no valen la pena. Ante estos casos, lo mejor es reflexionar e intentar vencer el temeroso impide alcanzar el objetivo que nos hemos propuesto. No puedo decirte que en algún momento de tu vida esto no te va a pasar, pero sí puedo decirte que confíes en Dios, que confíes en Jesús. Solo estando junto a ellos podrás vencer cualquier obstáculo que se te presente y sobre todo en la etapa donde tomarás la decisión mas importante para toda tu vida en el cual será el ser sacerdote, religiosa o religioso o laico.

Oración final. ¡Señor, Tú me has llamado a vivir en la alegría, en la felicidad, aún en medio de las pruebas, en medio de tantas dificultades, luchas y problemas. Envíame tu Espíritu Santo, para no dejarme entristecer por nada de lo que pueda sucederme en esta vida pasajera. Quiero aprender a disfrutar de todo lo que me has ofrecido en esta vida, vivir cada momento con alegría e intensidad, sin apegos. **Amén**

2. EL REY EL MURCIÉLAGO

Un día un rey, decidió que sería bueno tener a alguien de confianza para que le ayudara a llevar a cabo las tareas más importantes del país. Se le ocurrió que quizás, entre las muchas aves que poblaban el cielo, encontraría al candidato más adecuado. Sin perder, convocó una reunión urgente. Cientos de pájaros de diferentes colores y tamaños acudieron puntuales a la cita en palacio. Cuando el monarca se sentó frente a ellos, se dio cuenta de que en la asamblea se había colado un murciélago. El rey frunció el ceño, se levantó de su real asiento y señalándolo con el dedo índice le preguntó:

– ¡Murciélago! ¡Esta es una reunión de aves! ¿Se puede saber qué estás haciendo aquí? El murciélago, levantando la voz lo más que pudo, contestó:

– Señor, nadie me ha invitado a venir, pero me considero ave y por tanto tengo derecho a asistir a esta asamblea. El rey le dijo: – ¡¿Que tú eres un ave?!... Muy bien, demuéstremelo. El pequeño murciélago se impulsó y comenzó a volar. Subió muy alto recorrió el techo del salón a gran velocidad, sin chocarse ni una sola vez contra los ventanales. Tras su convincente exhibición, el rey le dijo:

– ¡Vaya, veo que tenías razón! Te permito que te quedes con nosotros. Desgraciadamente no sirvió de mucho pues no encontró ningún ave idónea para ser ayudante real. Pasados unos días una nueva reunión con los cuadrúpedos. Acudieron perros, leones, jirafas, gacelas, cerdos, leopardos y un sinfín de animales más. ¡El rey a lo lejos, entre un tigre de bengala y una cabra montesa, vio al pequeño murciélago. Se levantó y le apuntó otra vez con su largo dedo índice.

– ¡¿Pero tú qué te has creído?! ¿Acaso me estás tomando el pelo? Me dijiste que eras un ave y te permití estar en la reunión de aves, pero ahora estamos en una asamblea de cuadrúpedos. El murciélago le miró asustado y su voz sonó temblorosa.

– ¡ñor, sé que no camino a cuatro patas, pero al igual que muchos de ellos, tengo dos colmillos ¡Creo que eso me da derecho a participar!

Al rey le sorprendió con la astuta respuesta. En ese mismo momento pensó que no iba a encontrar ni un solo animal más listo que él.

– ¡Anda, acércate a mi lado! El murciélago se dio prisa por llegar hasta él y se colocó a sus pies. El rey, dijo entonces: – partir de ahora, este ser pequeño, a ser mi amigo y ayudante más fiel.

Confrontar: No importa que seas alto (a), chaparro (a), gordito (a), flaco (a), tu color de piel. A Dios lo único que le interesa de ti es tu alegría, tu disposición, tus ganas de ayudar en la iglesia. Seamos como ese murciélago, que aunque no reunía requisitos de un ave o un cuadrúpedo, siempre estaba dispuesto a apoyar y fue tanto su insistencia que al final obtuvo su recompensa. Lo mismo sucede con nuestro padre Dios, si ayudamos a nuestro prójimo, si somos obedientes, si asistimos a la misa los domingos y frecuentamos los sacramentos al final Él nos dará un lugar especial en su Iglesia ya sea como laico, como religioso o religiosa o como sacerdote. Y no le importar como seamos físicamente.

Oración final. Jesús, ayúdame a escuchar tu voz y seguir tus enseñanzas. Quiero prestar mucha atención a lo que nos dices cada domingo en la Misa. A través del sacerdote. Quiero aprender a vivir como discípulo y seguir tus pasos. Abre mi corazón, mis oídos y mi inteligencia, para que pueda recibir tu mensaje y cambiar mi vida. Quiero escuchar tu voz para vivir cada día más cerca de Dios. **Amén**